

## UN TRONO HÚNGARO PARA LA REINA REGENTE EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA DE 1888.

A HUNGARIAN THRONE FOR THE QUEEN REGNANT AT THE UNIVERSAL  
EXHIBITION OF BARCELONA, 1888

Julio Vives Chillida \*  
Investigador independiente

### Resumen

En la Exposición universal de Barcelona de 1888, Felix Kohn, director de la fábrica de muebles curvados de Viena *Jacob & Josef Kohn*, regaló a la Reina regente María Cristina el trono de la nave de Hungría exhibido en el Palacio de la industria. La nota recrea el episodio concreto del encuentro entre la Reina y Felix Kohn, originarios ambos de Moravia, el día de la inauguración y explica en detalle en su contexto las características principales del trono, que se encuentra expuesto en el Palacio Real de Madrid.

**Palabras clave:** trono, Hungría, Reina regente, Exposición Universal, Kohn.

**Abstract:** At the 1888 Barcelona Universal Exhibition, Felix Kohn, director of the Vienna bentwood furniture factory *Jacob & Josef Kohn*, gave to the Queen regnant Maria Cristina the throne of the Hungarian gallery shown at the Palace of industry. The brief recreates the specific episode of the meeting between the Queen and Felix Kohn, both from Moravia, the day of the inauguration, and makes a detailed explanation in context of the main characteristics of the throne, exhibited in the Royal Palace of Madrid.

**Keywords:** throne, Hungary, Queen regnant, Universal Exhibition, Kohn.

En la Exposición universal de Barcelona de 1888 tuvo una participación destacada Austria-Hungría que, en aquellos años, era una gran Potencia europea. Como correspondía al reparto de competencias en una monarquía bicéfala, los dos países que formaban el Imperio centroeuropeo expusieron por separado en Barcelona y editaron sendos catálogos individualizados para sus expositores en el Palacio de la Industria, donde ocupaban 1600 metros cuadrados, siendo de los países mejor representados <sup>1</sup>. El Palacio de industria presentaba una estructura en semicírculo con doce naves rectangulares y doce triangulares intercaladas. El edificio, diseñado por Jaume Gustà i Bondia, fue derribado en 1919, a pesar de que su nave central, donde expuso el Gobierno español, se construyó con intención de que permaneciera y en ella estuvo el antiguo museo de las reproducciones <sup>2</sup>.

En cada una de las dos naves del Palacio de la industria en las que expusieron, la nº 19 (Austria) y la nº 20 (Hungría), había un trono real. El trono de la sección de Austria, más imponente y tradicional que el húngaro, no pasó desapercibido, pero el fotógrafo oficial de la Exposición, Pau Audouard, no lo reflejo en las fotografías que conforman su álbum de la Exposición, aunque sí se puede apreciar cómo era en algún grabado publicado en revistas <sup>3</sup> [Fig. 1]. Quizá de este modo el fotógrafo y el Comité Ejecutivo de la Exposición manifestaban un cierto comedimiento, teniendo en cuenta que el Rey Alfonso XII (1857-1885) había muerto hacía relativamente poco tiempo, y que el futuro Rey Alfonso XIII (1886-1941) tenía dos años y medio. Enfrente del trono de Austria, sin embargo, había unas flores que dibujaban en letras las frases “Viva el Rey” y “Viva la Reina”. En tono jocoso, en las crónicas satíricas de la época, se comentaba que en la Exposición había “dos tronos en vez de uno” y que era para halagar -“dar bombo”- a la monarquía española <sup>4</sup>. La situación se inscribía, por tanto, en el contexto de las relaciones entre casas reales.

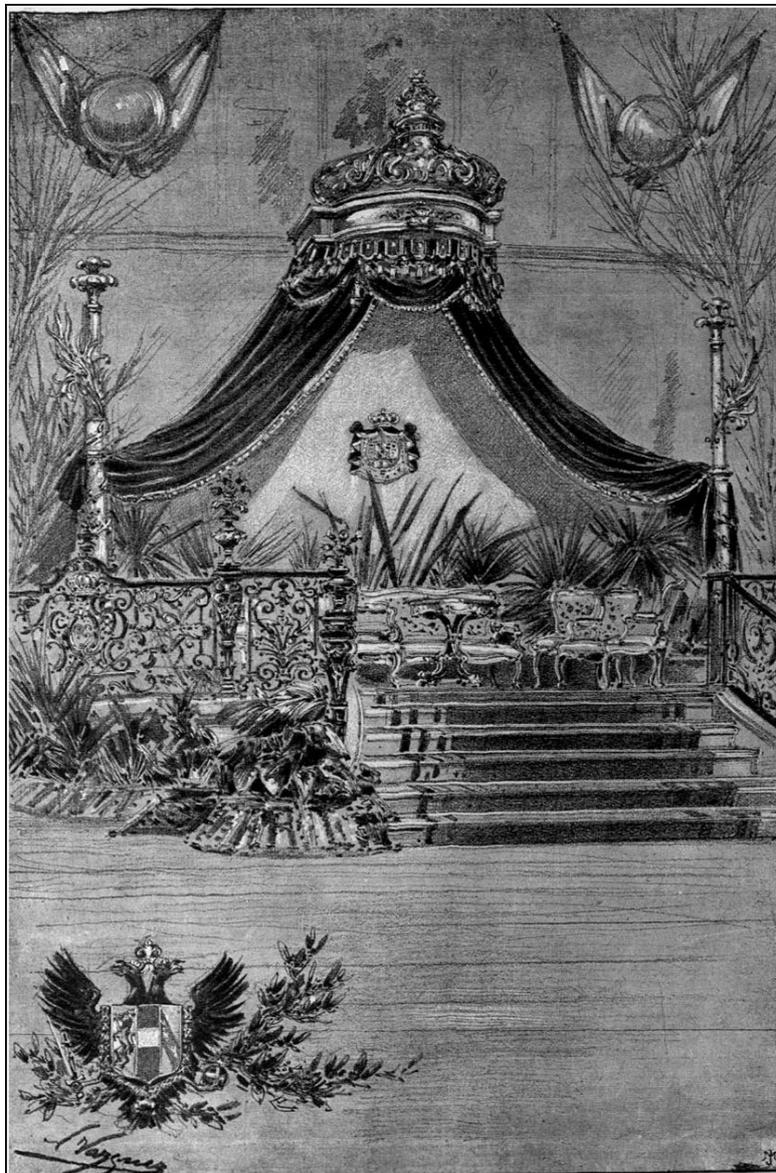


Fig. 1. Trono del Pabellón de Austria en la Exposición de 1888. *La Ilustración: periódico semanal de literatura, artes, ciencias y viajes*, nº 393 de 13 de mayo de 1888.

Esta deferencia de la Reina regente (1858-1929) con las instalaciones de Austria-Hungría no dejaba de tener sentido en su contexto porque María Cristina de Habsburgo-Lorena era austríaca, y por tanto había conexiones geográficas y sentimentales evidentes. La atención que la Reina prestó a los expositores de Austria y Hungría no estaba fuera de lugar, desde este punto de vista. La Reina habló con los miembros del Comité Austríaco y fue recibida con saludos en alemán y en húngaro en las respectivas naves. Como anécdota, resulta interesante transcribir una crónica periodística de la época: “[Austria] Ha sido el país que ha terminado primero sus instalaciones. Estas son sencillas, pero de muy buen gusto [...] El pabelloncito del trono era muy lindo. La Reina regente recibió en él al embajador de Austria-Hungría y al comité de esta nación. Hungría presenta una instalación muy caprichosa. Por la sala paseábanse varios húngaros con su pintoresco traje nacional...la Reina fue vitoreada por los húngaros en su idioma. Parecía que se arrancaban a cantar flamenco”<sup>5</sup>.

En la investigación que realizamos sobre la Exposición hemos podido identificar al fabricante del trono de la nave de Hungría, la firma *Jacob & Josef Kohn* de Viena, productora de muebles de madera curvada<sup>6</sup>. La casa Kohn no solamente dirigía su producción de mueble curvado a las clases medias y para dotar de mobiliario a establecimientos públicos como cafés, como hacía su competidor, *Hermanos Thonet*, sino que abarcaba la fabricación de muebles de salón y de lujo, destinado a clientes de alto poder adquisitivo y a la realeza. Además, Kohn solía hacer interiores decorativos y construcciones completas en madera curvada para amparar sus muebles en las diversas Exposiciones universales en las que participó, como la de Viena (1873), Filadelfia (1876), París (1878) o Amberes (1885), por mencionar las exposiciones anteriores a la de Barcelona en que la participación de Kohn es conocida y está representada en fotografías y grabados<sup>7</sup>.



Fig. 2. Instalación de J. & J. Kohn en la Exposición universal de Barcelona. Fotografía de Pau Audouard (1888).

La casa Kohn, proveedora de la Casa Real española desde 1877 <sup>8</sup>, tenía su instalación particular de forma continua en la nave 19 y en la nave 20. Así como *Hermanos Thonet* sólo prestó atención a la exposición austríaca, única en la que estuvo presente <sup>9</sup>, Kohn participó en las dos e hizo una operación de mercadotecnia -diríamos hoy- muy inteligente: unificó de forma continua en las naves 19 y 20 su propia instalación, duplicando así los metros cuadrados que podía utilizar en la Exposición respecto a *Hermanos Thonet* e *Hijos de D.G. Fischel*, los otros fabricantes de muebles de Viena importantes en Austria-Hungría. Así se observa en el pabellón de Kohn, dividido en su mitad por una de las columnas de separación de las naves y con el nombre de la firma escrito en húngaro -*Kohn Jakab és József*- en el lado correspondiente [Fig.2. a la derecha de la fotografía] <sup>10</sup>.

Sobre el conjunto de estas instalaciones de Austria-Hungría, en particular sobre los muebles de madera curvada, el comentarista José Serraté, director del *Diario Mercantil*, decía en sus crónicas con un cierto tono de lamentación, que “...nadie disputa a Viena su rara especialidad en ebanistería de precisión, mobiliario de arte y madera curvada. Todo el mundo conoce semejantes productos cuyo uso se ha generalizado hasta constituir una verdadera manía. Y tal crédito gozan que, para significar las buenas condiciones de un objeto o mueble de madera curvada, se dice que es de Viena, aunque se haya fabricado en el Congo” <sup>11</sup>.

Como hemos indicado, la Reina, el día de la inauguración de la Exposición, se detuvo entre otras naves, en la galería de Austria y, al parecer, adquirió una sillera Luis XV en correspondencia a otros presentes que le ofrecieron, como dos cuadros donde se representaba el palacio de *Gross-Seelowitz* (Moravia), lugar donde había nacido la Reina <sup>12</sup>. En realidad, lo que ocurría es que la Reina era originaria de la misma región que la familia de los Kohn que eran de Wsetin (Vsetín) en la Moravia meridional y por tanto había entre ellos una conexión cierta. En este sentido, Felix Kohn (1849-1906), el director de la empresa, recibió los elogios de la Reina por su instalación y, según la prensa austríaca le dijo que su pabellón “dibujaba el puente sobre el río Leitha” [Fig. 3]. El río Leitha hacía entonces de frontera entre Austria y Hungría. Con estas palabras la Reina estaba destacando el hecho de que la instalación de Kohn hacía de puente entre las naves de Austria y Hungría, al ocupar los dos sectores <sup>13</sup>.



Fig. 3. La Reina Regente, en postal de Hauser y Menet (1901) y Felix Kohn.

Felix Kohn, que llegó a ser Vicepresidente de la Asociación de Industriales de Austria, no detuvo allí su estrategia comercial de alto nivel: en la nave de Hungría construyó un atractivo trono para la Reina regente que, entre otros, ostentaba el título de Princesa de Hungría. El trono era llamado popularmente la “tienda de campaña” por sus características relativamente modestas y sus formas y colorido, anclados en la cultura popular húngara [Figs. 4 y 5]. Presentaba un sillón con el escudo de la Casa Real en el respaldo, probablemente de cuero repujado, sillón diseñado según los patrones historicistas y eclécticos típicos del momento y que se ha podido identificar a partir de mobiliario del catálogo de Kohn de 1885 (para los Estados Unidos) y 1902 (general) (modelo nº 104 del catálogo). El sillón del trono era, por tanto, una versión adaptada de una pieza que Kohn ofrecía al público comercialmente en formato de silla, sillón y sofá. También se han podido identificar dos taburetes tapizados en los lados del sillón que debían posiblemente estar destinados a asiento de las dos infantas que acompañaban a la Reina. Igualmente, estos taburetes eran piezas de salón del catálogo, esta vez sin ningún cambio aparente en sus formas [Fig. 6].



Fig. 4. Vista lateral del trono de Hungría. Fotografía de Pau Audouard (1888).

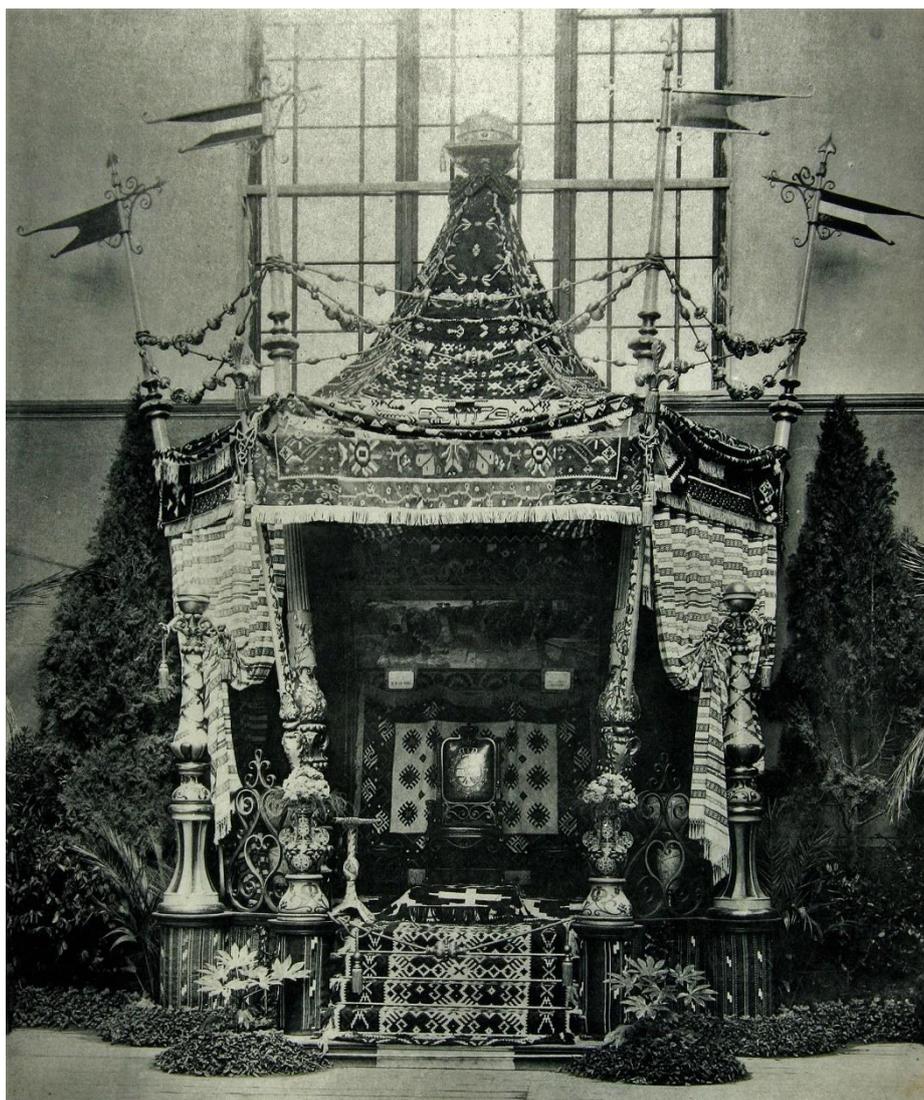


Fig. 5. Trono de Hungría. Fotografía de Pau Audouard, (1888).

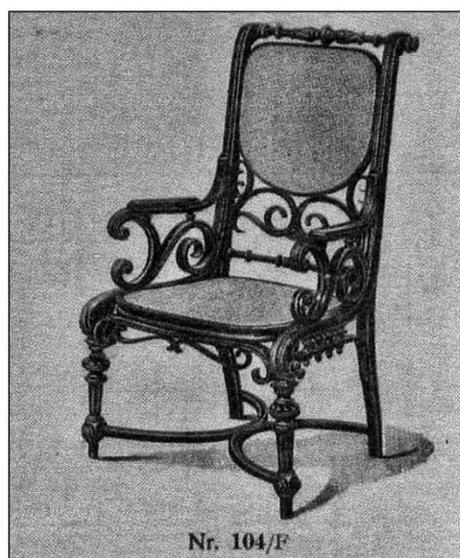


Fig. 6. Taburete y sillón del catálogo comercial de J. & J Kohn (1885-1902).

En el trono se encontraban también, en su parte frontal, unas piezas grandes decorativas hechas en madera curvada y coloreadas en rojo y negro como se puede comprobar [Fig. 7]. Este tipo de decoración en madera curvada era una peculiaridad de la casa Kohn, que utilizaba a menudo en las Exposiciones en las que participaba, incluida la de Barcelona donde el panel que hace de pared en el fondo de la instalación está decorado en su friso con piezas en forma de espirales similares a las que se utilizaban para hacer los laterales de la mecedora nº 9 de su catálogo [Fig. 3]. Dicho sea de paso, esta cultura del diseño empresarial de Kohn tuvo su influencia posterior cuando en el cambio de siglo, los artistas vieneses modernos como Gustav Siegel (1880-1970) y Josef Hoffmann (1870-1956) se incorporaron para trabajar en ella no sólo en las formas de los muebles sino también en la decoración total de las tiendas (París y Berlín, entre otras) y de las instalaciones en diversas exposiciones como la de París (1900), Turín (1902), San Luis (1904), Milán (1906) y Viena (1908).



Fig. 7. Pieza decorativa en madera curvada. Palacio Real de Madrid. Patrimonio Nacional©

El dosel, a modo de techumbre del trono, estaba formado por alfombras del tipo del kilim que le daban un aire exótico oriental, folclórico o étnico. El kilim de detrás del sillón del trono estaba decorado con motivos húngaros geométricos. El conjunto debía ser muy colorido dadas las características habituales de estas alfombras. Había también piezas de cerámica, grandes floreros y un cuadro detrás del sillón del trono, encima del kilim. Cuatro mástiles de madera decorados, bronceados y pintados, unidos por guirnaldas, hacían las veces de estructura y ondeaban en sus extremos banderines de España y Hungría. En lo alto culminaba el trono una corona de Hungría. En la fotografía oficial de Pau Audouard la corona está oculta por el contraluz que procede del ventanal del fondo, pero se aprecia suficientemente en un grabado bastante fiel publicado en la época [Fig. 8]. La corona se conserva también y está expuesta en el Palacio Real de Madrid [Fig. 9, parte superior entre los mástiles].



Fig. 8. Grabado del trono de Hungría. *La ilustración: periódico semanal de literatura, artes, ciencias y viajes*, nº 405, 5 de agosto de 1888.

Como hemos podido comprobar -por el expediente “goteras de la Exposición” que se conserva en el Archivo Administrativo de Barcelona- el trono sufrió desperfecto por unas inundaciones por lluvia que hubo en el Palacio de la Industria en el mes de agosto. Al parecer fue “completamente” restaurado y la prensa se hizo eco de que fue trasladado a Madrid a finales de febrero de 1889 en compañía del ingeniero Pascual Godó, encargado de la Exposición para las instalaciones de Austria y Hungría. Así, en el periódico *La Iberia*, se explicaba que “procedente de Barcelona, llegó ayer á esta corte el distinguido ingeniero de la sección austro-húngara de la Exposición de aquella ciudad, con objeto de dirigir la instalación del magnífico trono, de estilo oriental, que figuraba en la nave de Hungría y que ha sido ofrecido á S. M. la Reina regente por D. Félix Kohn, jefe de la renombrada casa Jacobo y José Kohn. Es un regalo cuyo valor se calcula aproximadamente en unas 60.000 pesetas”<sup>14</sup>. Para hacernos una idea sobre el valor estimado del trono que se aducía hay que decir que sesenta mil pts. era una cantidad equivalente al precio de mercado, en 1888, de unas casi 6500 económicas sillas modelo nº 14 de madera curvada, que se podían adquirir a 9,25 pts. cada una según el catálogo de *Hermanos Thonet* de 1888 y muy probablemente el precio de las de Kohn era el mismo<sup>15</sup>.



Fig. 9. Mástiles con banderines del trono y corona. Palacio Real de Madrid.  
Patrimonio Nacional ©

Tal como hemos visto en las fotografías, algunos elementos del trono se encuentran efectivamente colocados a la vista en el Palacio Real de Madrid [Figs. 7 y 9]. Como es lógico, por razones prácticas y de mantenimiento, no está instalado en su totalidad, pero su exposición en el Palacio Real se acompaña adecuadamente de una fotografía histórica que reproduce el trono tal como era <sup>16</sup>.

Hemos recreado así un episodio histórico concreto de las relaciones entre España y el Imperio Austro-húngaro en la época de la Exposición Universal. El encuentro en la inauguración de la Exposición se tradujo en un obsequio de la casa Kohn, como fue el trono, destinado a la Reina regente y enviado al Palacio Real de Madrid. El conjunto mobiliario en cuestión reflejaba plenamente en su estética la tradición popular húngara y estaba dotado con decoración y mobiliario de madera curvada historicista procedente de la firma que hacía la donación.

## NOTAS

<sup>1</sup> Cfr. los dos catálogos en: Exposition universelle de Barcelone 1888, *Catalogue Spécial de la section hongroise*, redigé par Dr. Alexander Lederer, Budapest: Sociéte d'imprimerie par actions de Pest (1888); y Oesterreichischen Commission für die Weltausstellung Barcelona 1888, *Katalog der Österreichischen Abtheilung der Welt Ausstellung in Barcelona-Catálogo de la sección austriaca en la exposición universal de Barcelona*, Wien: Otto Maass & Sohn (1888).

<sup>2</sup> ÁLAMO, Gregorio; VELADA, José, *Memoria de la exposición universal de Barcelona* (Madrid, 1889); REVERTER-DELMÁS, Emilio, *Guía memoria de la exposición universal* (Barcelona, 1888); SALA, Teresa; y MARTÍNEZ, Julia, *Barcelona, vitrina en temps d'exposicions* (Barcelona: Centenari de l'exposició universal de Barcelona de 1888, 1988); VALERO DE TORNOS, Antonio, *Guía ilustrada de la exposición universal de Barcelona en 1888* (Barcelona: Imp. De Guillem de Grau y C<sup>a</sup>, 1888).

<sup>3</sup> Cfr. AUDOUARD, Pau y C<sup>a</sup>, *Álbum de la Exposición de Barcelona 1888*, 60 fototipias. El grabado de la fig. 1 se publicó en: *La Ilustración: periódico semanal de literatura, artes, ciencias y viajes*, n<sup>o</sup> 393 (13 de mayo de 1888).

<sup>4</sup> MOLAS y CASAS, Joan, *La gran exposició: poema festiu dividit en varios cants*, dibuixos de R. Miró Folguera, Cant XXI (Barcelona: Imp. de F. Giró, 1888), 233-234.

<sup>5</sup> *El pabellón nacional*, n<sup>o</sup> 7420 (22 de mayo de 1888).

<sup>6</sup> VIVES CHILLIDA, Julio, *Jacob & Josef Kohn: una mirada desde Barcelona. La casa de muebles Kohn en la Exposición Universal de Barcelona de 1888: madera curvada, historicismo y modernismo* (Barcelona: Editorial La plana, 2006), 154. ISBN 84-934664-8-4; *Ibid.*, *Muebles de Viena de Jacob & Josef Kohn. Exposiciones, diseño gráfico y tiendas* (Amazon publishers, febrero de 2019), ISBN: 978-1795887342. Entre los cronistas extranjeros la instalación de Kohn también llamó la atención de SPOLL, E. A., *Barcelone et l'exposition universelle de 1888* (Barcelona: Tasso, 1888), 201.

<sup>7</sup> Sobre este tema *vid.* VIVES CHILLIDA, Julio, "Historicismo y mueble curvado (1875-1900): Jacob & Josef Kohn en la Exposición Universal de Barcelona de 1888", en *Eclecticisme, l'avantsala del modernisme: espais i mobiliari. L'estil de l'Eixample de Barcelona*, (Barcelona: Simposi de l'Associació per a l'estudi del moble, 9-11 de maig de 2014, 2015), 95-104.

<sup>8</sup> Según consta en una minuta del Archivo General de Palacio de 25 de abril de 1877, sección de archivo ADM, signatura Leg. 5295.

<sup>9</sup> Sobre la participación de *Hermanos Thonet* en la Exposición de Barcelona *vid.* la crónica de GARCÍA LLANSÓ, Antonio, *La primera exposición universal española* (Barcelona: Imp. De Luís Tasso Serra, 1888), 201-203.

<sup>10</sup> En el mapa que se reproduce en la página 36 de nuestra primera publicación sobre el tema, el año 2006, *Jacob & Josef Kohn: una mirada desde Barcelona...cit.* pasa desapercibido el hecho de la continuidad de la instalación a lo largo de la nave 20, la de Hungría, afirmándose, erróneamente (p. 37 del libro) que el pabellón más grande era el de *Hermanos Thonet*.

<sup>11</sup> SERRATÉ, José, *Las cinco autoridades de Barcelona, apuntes biográficos* (Barcelona, 1888), 170; 174-175.

<sup>12</sup> Actualmente Židlochovice, localidad morava en la República Checa. El dato de los cuadros y de la Sillería Luís XV es mencionado por GARRUT, Josep María, *L'Exposició universal de Barcelona de 1888* (Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1976), 37.

<sup>13</sup> "Kohn, welche sowohl in der österreichischen und ungarischen Galerie ausgestellt haben. Nach der Besichtigung der Objekte bemerkte die Königin huldvoll scherzend zu Herrn Felix Kohn: *Ihre Ausstellung bildet die Brücke über die Leitha*. Die Königin, welche eine schwarzes *Kleid* mit reichen Goldstickereien trug, sprach sich sehr schmeichelhaft über die österreichische Abteilung aus und stellte ihren Besuch in den Morgenstunden der nächsten Tage zur näheren Besichtigung der Objekte in Aussicht": *Neue Freie Press*, 4 de junio de 1888. Sin embargo, no consta que la Reina visitara de nuevo la Exposición en la mañana siguiente, el 21 de mayo, pues tenía otros compromisos protocolarios.

<sup>14</sup> *La Iberia* de 26 de febrero de 1889. Cfr. también: *La Vanguardia*, de 24 de febrero de 1889. Primero viajó el trono y algunos días después el ingeniero Pascual Godó fue a Madrid con seguridad, aunque no se conoce su labor concreta en el Palacio Real.

<sup>15</sup> Catálogo de *Hermanos Thonet* del establecimiento de Barcelona en la calle Pelayo n<sup>o</sup> 40 (1888,) archivo del autor. No disponemos de ningún documento con los precios de Kohn para España de 1888.

<sup>16</sup> Según consta en una publicación austríaca el sillón del trono también fue enviado a Madrid: “Ein aus diesen Fabriken stammender, auf der Ausstellung zu Barcelona im Jahre 1888 zur Exposition gelangter Thronhimmel sowie Thronfauteils befinden sich gegenwärtig im königlichen Schlosse zu Madrid”: “Jacob & Josef Kohn. Fabriken für Gebogene Möbel. Wien”, *Die Gross-Industrie Österreichs* Band 3 (Wien: Leopold Weiss, 1898), 320-322 (p. 321). Conste mi agradecimiento a la ayuda de Mario Mateos Martín, del departamento de conservación de Patrimonio Nacional, en la elaboración de esta nota.

Fecha de recepción: 15 de noviembre de 2019

Fecha de revisión: 21 de noviembre de 2019

Fecha de aceptación: 10 de diciembre de 2019